

**LA PEDAGOGÍA DE LA
AFECTIVIDAD FAMILIAR DESDE
UNA PERSPECTIVA
EPISTEMOLÓGICA DE LA**

Autora: Mayra Rangel
Mayra_decarabali@hotmail.com

RESUMEN

La familia y la escuela, son los pilares básicos en la vida de los seres humanos. Ambas instituciones sociales deben estar relacionadas debido a que en ella, es donde la persona adquiere sus primeros aprendizajes, conductas, creencias, principios, normas morales y sociales. Conocimientos que son ampliados en el contexto de las instituciones educativas. En este sentido, el artículo que se ocupa se enfoca en La Pedagogía de la Afectividad Familiar desde una Perspectiva Epistemológica de la Educación; donde se destaca, la afectividad como necesidad que tenemos los seres humanos de establecer vínculos con otras personas. Es deber y responsabilidad de la familia crear un ambiente de amor, comprensión, especialmente en los primeros años de vida, es allí, donde la interacción con el niño es frecuente y profunda; por lo tanto, el docente debe velar para que la unidad familiar persista entre los individuos.

THE PEDAGOGY OF FAMILY AFFECTION FROM AN EPISTEMOLOGICAL PERSPECTIVE OF

Author: Mayra Rangel
Mayra_decarabali@hotmail.com

ABSTRACT

The family and the school are the basic pillars in the life of human beings. Both social institutions must be related because in it, it is where the person acquires their first learnings, behaviors, beliefs, principles, moral and social norms. Knowledge that is expanded in the context of educational institutions. In this sense, the article that is dealt with focuses on the Pedagogy of Family Affectivity from an Epistemological Perspective of Education; Where it stands out, affectivity as human beings need to establish links with other people. It is the duty and responsibility of the family to create an environment of love, understanding, especially in the first years of life, it is there where the interaction with the child is frequent and deep; therefore, the teacher must ensure that the family unit persists among individuals.

INTRODUCCIÓN

Desde el nacimiento, el hombre se encuentra inmerso en una sociedad cambiante, ubicado en un proceso de evolución continuo. No obstante, hay pilares básicos en la vida de los seres humanos que aunque sufran modificaciones, no pierden su trascendencia, se refiere por supuesto de los dos agentes socializadores primordiales, y quizás los más importantes en la vida de los sujetos: la Familia y la Escuela. Ambas “instituciones sociales” son simbióticas y no se podría entender la una sin la otra, porque la familia es el núcleo esencial del ser humano donde éste adquiere sus primeros aprendizajes, sin embargo, es en la institución educativa donde el niño desarrolla, perfecciona y amplía los conocimientos iniciales en su vida.

La educación en su sentido amplio debe favorecer al hombre en todas sus áreas, especialmente en lo biológico, social y cultural; con el fin de estimularle hacia el logro de sus aspiraciones y el cubrimiento de sus necesidades. Para Morín (2011), la

Educación del futuro deberá ser “una enseñanza primera y universal centrada en la condición humana” (p.49).

Advierte asimismo el autor que, se está en la era planetaria, una aventura común se apodera de los humanos donde quiera que estén. Estos deben reconocerse en su humanidad que los une y, al mismo tiempo, mostrarse de acuerdo a la diversidad cultural inherente a todo cuanto es humano. Motivo por el cual resulta importante profundizar los conocimientos existentes y generar nuevas postulaciones inherentes a la educación y la particularidad del ser pensante en el contexto familiar desde un enfoque epistemológico.

En lo particular, el conocimiento científico es significativo tratarlo a través de los enfoques Epistemológicos que se han dado a través de la historia, con el objeto de estimar la excelencia de las investigaciones en el tejido social, de acuerdo al método utilizado. En lo esencial, la filosofía ofrece al investigador orientaciones que le permite apropiarse de la teoría y

explicar el tipo de investigación la cual desarrollará; igualmente, para orientar el plan de trabajo, diseño, o estrategia mediante la cual relaciona con el contexto, entorno, ámbito o realidad; analizando así el fundamento teórico de la indagación en conjunción con la práctica haciendo un entramado de ideas que conjuguen las diversas ideologías de quienes investigan el hecho educativo; es decir, construir el episteme.

La epistemología, refiere Sosa (2008), “significa ciencia o teoría de la ciencia” (p.42). Opinión que comparte con la de Aristóteles, quien la visiona como ciencia que tiene por objeto conocer las cosas en su esencia y en sus causas; viene de la palabra griega episteme. Se sitúa como la [teoría del conocimiento](#) científico, y se caracteriza por su método el cual lleva al planteamiento de [problemas](#) científicos y de investigación, a formular hipótesis y mecanismos para su verificación, razón por la cual se le puede atribuir a la epistemología de la ciencia las características del método científico.

De la misma manera, el enfoque epistemológico, según la perspectiva de Sandín (2003), “es una forma de comprender y explicar cómo se conoce lo que se sabe qué tipo de conocimiento se obtendrán, qué características tendrá ese conocimiento, qué valor puede otorgarse a los resultados obtenidos, todas estas elucubraciones, son cuestiones epistemológicas” (p.47). Cada idea epistemológica, es una manera de explicar cómo se alcanza un determinado conocimiento de la realidad y establecer el estatus que se debe precisar a las interpretaciones que se realizan y las comprensiones que logran, en correspondencia con lo que traza Sandin.

En este orden de ideas, los estudios sobre lo humano y lo social buscan un carácter comprensivo de las realidades dinámicas y estructurales, constituyendo un determinado fenómeno histórico y cultural, lo que revela que la condición humana y social se explica desde diversas posiciones que den cuenta de la vinculación entre las nociones dialécticas sujeto-objeto e individuo-

sociedad. Mostrar la orientación o expresión epistemológica de un trabajo científico, expresa entonces, compromiso de dilucidar entre los caminos del tratamiento de la teoría y de la práctica.

Los enfoques epistemológicos se producen por el cruce de dos variables que sistematizan su modo de enfrentar una investigación científica. Estas variables hacen referencia de las nociones de ontología y gnoseología que aporta la filosofía. Resulta pertinente aclarar, desde el punto de vista de Berríos (2009), estas dos variables u orientaciones epistemológicas. Inicialmente la perspectiva ontológica, hace referencia de las convicciones acerca de las relaciones del sujeto investigador con la realidad objeto observable se concretan igualmente en dos valores, como son, el idealismo y el realismo. Estos dos valores de la dimensión ontológica, expresan la división fundamental de la filosofía y tienen su raíz en la división elemental de la vida.

El idealismo trata la naturaleza del ser como el resultado del pensar;

el realismo condiciona el pensar a la naturaleza del ser. De esa forma idealismo y realismo se excluyen mutuamente por su proceso inverso de reconstrucción de los procesos de la conciencia.

Pese a esta percepción de mutua exclusión entre estos valores de la dimensión ontológica, idealismo y realismo, estas su dimensiones son dos momentos de necesaria reciprocidad en algún momento o en algún tipo de investigación científica. Así, sea que el idealismo pueda advertir la existencia del realismo, sin que éste pueda articular al idealismo, el realismo se convierte en una valoración pre-filosófica de la conciencia y del espacio de las ideas, a la vez que el idealismo fundamenta la conciencia en la concreción de la idea, con lo cual se eviten afirmaciones dogmáticas, o argumentaciones pragmáticas del Yo como ser.

En lo que respecta a la orientación gnoseológica o espacio concretamente epistemológico o epistemología propiamente dicha, en tanto es una alusión al saber o a la

fuerza del saber en una investigación. Según esta dimensión del tratamiento epistemológico en una investigación, es necesaria una distinción gnoseológica, que implica exaltar la fuerza del conocimiento que da sustento a la investigación que se trate.

En este sentido, la orientación gnoseológica está referida a las convicciones acerca de la fuerza del conocimiento, simplificada en dos valores o sus dimensiones como son, el empirismo y el racionalismo. Para deslindar entre estas dos expresiones, la reflexión se suscribe a corrientes filosóficas que revelan al empirismo como la tendencia positivista que considera la experiencia como criterio o norma de verdad en el conocimiento. La referencia a la experiencia enuncia, entre otros aspectos, la no participación personal en situaciones repetibles; esto quiere decir que la experiencia repetida de ciertas situaciones ofrece un criterio (objetivo e impersonal) para conocer las cosas o las situaciones.

En función de lo planteado, se destaca que el cruce las variables

ontología y gnoseología, permite visualizar enfoques epistemológicos que conducen el manejo de los marcos persupocionales de una investigación científica, desde las cuales se conciben, desarrollan y evalúan los procesos científicos, así como también las tendencias en la evolución de la epistemología.

Partiendo de esta premisa, la acción educativa está estrechamente vinculada a una postura epistemológica, de donde se extrae sus unidades básicas de razonamiento (teoría) y su método de hacer docencia e investigación. Luego, al cambiar la posición epistemológica, se modifica, también, la percepción sobre la concepción de la educación y su dinámica, especialmente en el contexto familiar

En lo particular, resulta importante indagar, entre otros términos asociados, el sentido actual de la familia como ente educador en el marco de la sociedad venezolana. Demanda que suscita por los cambios rápidos y profundos que se están generando; donde los seres humanos no se encuentran preparados, para

asumirlos y adaptarse a ellos en los diferentes ámbitos como son el biológico, psicológico y social. La complejidad del fenómeno, es cada día mayor que se requiere de una amplia visión educadora, siendo necesario que la familia y la escuela trabajen unidas para lograr objetivos comunes.

Considerando la posición anterior, el tema referido a la Pedagogía de la Afectividad Familiar desde una Perspectiva Epistemológica de la Educación para una Conciencia Holística, se aborda en el contexto del enfoque empirista- idealista, el cual según Berrios y Briceño (2009), admite trabajo con acciones investigativas, tales como, diseños de convivencia, inducción reflexiva, la etnografía, la investigación acción participativa, entre algunas otras investigaciones de carácter estructuralista, es decir, donde domina el sujeto sobre la evidencia o sobre la misma teoría, para convertir la evidencia en imágenes, sensaciones y emociones, como los más importantes contenidos de la conciencia que

permitan reforzar o reconstruir constructos teóricos.

En postura de Caba (2010), la afectividad “es la necesidad que tenemos los seres humanos de establecer vínculos con otras personas. Un clima afectivo adecuado constituye un factor de protección ante posibles conductas de riesgo” (p.54). Asimismo, una adecuada expresión de los afectos a lo largo del desarrollo evolutivo de los hijos, incide en otros factores de carácter individual, favorece el desarrollo saludable del autoconcepto, la autoestima, la aceptación personal, la seguridad en sí mismo.

Por otra parte, el exponente Allport (citado por Carpio, 2011), orienta el humanismo con una visión holística del ser humano “como organismo biopsicosocial integrado y la idea de una autonomía funcional” (p.12). Según ésta posición, una conducta originalmente instrumental puede volverse autónoma y diferenciada de la motivación que la provocó; mientras más madura es la persona, más autónomos son los motivos.

Agregando a las ideas anteriores, Milan (2011), destaca que “las emociones siempre se han quedado relegadas a un segundo plano, defendiéndose en que las claves de una vida saludable se encuentran en el adecuado desarrollo del lenguaje, la psicomotricidad, la cognición, entre otros” (p.45). Olvidando de que existen trastornos y retrasos en el alumnado fruto de: ambientes familiares desestructurados, situaciones de abandono, familias excesivamente numerosas o lo que sería lo mismo, casos de privación sociocultural. Con estas líneas se pretende concienciar sobre la trascendental importancia que tienen las emociones para el pleno desarrollo del niño, y aún más, en alumnado con dificultades comunicativas que precisan de unas mayores atenciones y apoyos para su mejoría.

Ante lo planteado, se propone a través de las líneas discursivas del estudio con un enfoque humanista, esbozar un cuerpo teórico que le permita al docente orientar su praxis a la educación de la familia, brindándole la oportunidad de desarrollar sus

principios, valores que se encuentran en sus raíces culturales. Además de facilitarle una actitud que genere condiciones para el desarrollo del ser humano, con el propósito de propiciar la socialización, mejorando su calidad de vida en un ambiente de paz, alejado de la violencia en su propio mundo. Igualmente la intención del estudio es condicionar las relaciones familiares en un ámbito espiritual donde se configure los vínculos morales, el afecto recíproco como unidad de equilibrio humano y social.

Los seres humanos están cargados de subjetividades y pueden ser comprendidos en su contexto histórico familiar, a partir de las interpretaciones que hacen los autores de sus propias acciones, en una realidad independiente si, que esta “ahí afuera” y que puede ser aprendida tal y como es. De acuerdo con Smith y Sparks (2006), “la identidad es el relato que se encuentra escondido dentro de nosotros, el cual se ha construido con materiales recogidos a lo largo de la historia personal” (p.16). Por lo tanto, para saber quiénes son, cual es la

identidad, se debe descubrir la historia inconsciente, y hacerla explícita al compartirla con alguien. En este sentido, cuando se cuenta o se escribe una historia o relato, no se está creando una identidad, sino describiendo o narrando algo que estaba escondido en la mente.

La epistemología que se deriva de estos supuestos considera que existe un conocimiento objetivo del mundo y de la identidad y, también, que puede establecerse algún sistema para diferenciar las interpretaciones veraces de las que no lo son. En esta dirección, acorde a criterios de Rivas (2010), la investigación narrativa “tendría la capacidad de reflejar las experiencias de las personas tal y como son en la realidad y, por lo tanto deberían establecerse relaciones congruentes entre lo que se cuenta de la vida de las personas y lo que realmente viven” (p.37).

Ontológicamente, los actores participantes de las actividades familiares y sujetos de este estudio, son comprendidos como seres humanos, sociales e históricos, cargados de subjetividades,

portadores de sus propias acciones, donde el relato no solo expresa la experiencia vivida, sino que además configura la construcción social de esa realidad percibida. Estos actores al desarrollar su labor en familia configuran un ambiente de aprendizaje que posee características similares, aun cuando cambien el lugar geográfico de los beneficiarios, porque el ambiente se ve en gran medida determinado por la intencionalidad y el propósito de las actividades que realizan, en compañía de los docentes, padres, hijos y demás actores que actúan en un entorno específico.

El hombre es un ser social por naturaleza, característica esta que lo conduce a la búsqueda de conocimiento, como ente social en su afán de conocimiento y desarrollo, por ello permanece en una constante lucha por integrarse con sus iguales o semejantes, generando una interacción social, en el entorno, que se desenvuelve, en su propósito de crear bienestar en las diferentes instituciones que le proporcionan calidad de vida. Siendo así, el hombre

se forma una identidad desde el seno de la familia, emparentándose entre sí para vivir juntos.

En este sentido, la familia constituye un elemento fundamental de la persona como tal, puesto que nos formamos en una identidad desde el seno de una familia, lo vivido en un ambiente familiar ejerce su influencia para la identidad personal de sus componentes. Es decir, que ella supone una profunda unidad interna entre miembros de origen consanguíneo y de afinidad; que se constituye en comunidad a partir de la unidad hombre – mujer.

Bajo esta premisa Rojas (2010), plantea que “toda familia autentica tiene un ámbito espiritual que condiciona las relaciones familiares: caso común lazo de sangre, afecto reciproco, vínculos morales que lo configuran como unidad de equilibrio humano y social” (p.12). La familia es el lugar insustituible para formar al hombre – mujer completo, para configurar y desarrollar la individualidad y originalidad del ser humano.

Señala asimismo el autor, ampliando el significado social que representa la familia, siempre ha sido y es, el principal pilar de la sociedad. Es el lugar donde los miembros nacen, aprenden, se educan y desarrollan. Debe dar refugio y alegría de todos sus miembros. Además de ello se convierte en un castillo que sirve de refugio de sus componentes, dependiéndola a ultranza, de todos los ataques que le hagan.

En opinión similar Rodríguez (2012), visiona a la familia como red social primaria; es “el primer recurso y el último refugio en la vida del hombre. Ella como grupo de intermediación entre el individuo y la sociedad” (p.2). En su particularidad la familia concebida como institución social radica en que las relaciones familiares se presentan como un subsistema que se integran como una totalidad y se relaciona con un sistema más amplio que es la sociedad general.

En función de las posturas anteriores, se reseña que el ser humano como ser pensante, concibe su vida con aprecio otorgándole significado a través del desarrollo de

sus capacidades a objeto de indemnizar sus necesidades. Es evidente entonces que para lograr este empeño valioso, debe ejecutarse en el contexto de la familia, en la faena y en la colectividad.

La importancia afectiva en la educación escolar es trascendental para el adecuado desarrollo humano, sin embargo, en los centros educativos y en otros ámbitos relacionados con la educación no se le atribuye el valor real que tiene, y por lo tanto, no es usual que se trabajen actividades que la fomenten. Es fundamental que tanto padres como docentes estén unidos para potenciar un adecuado desarrollo integral del niño, para ello, se debe hacer una llamada de atención que conciencie al docente de que hay que intentar ser cercano a las familias para crear un vínculo más estrecho con las mismas y apoyar al máximo al alumnado, sobre todo el que presente dificultades comunicativas.

En general, es deber y responsabilidad de la familia que el individuo, desde antes de nacer y en su proceso evolutivo, vaya

adquiriendo conductas, creencias, principios, normas morales y sociales, y crear un ambiente de amor, comprensión, especialmente en los primeros años de vida, debido a que es allí donde mantiene interacciones más frecuentes y profundas con el niño garantizándole seguridad y bienestar. En función de las posturas anteriores, se reseña que la educación a través de un docente innovador debe velar para que la idea de la unidad familiar no aisle la diversidad, y que esta a su vez no impida la unidad de sus miembros.

Es decir, comprender lo humano en su diversidad, no solo en lo psicológico, cultural y social sino en lo biológico, afectivo e intelectual. Es evidente entonces que, para lograr este empeño valioso, debe ejecutarse en el contexto de la familia, en la faena y en la colectividad. Requerimiento oportuno para avanzar en un bien común; donde la conciencia humana integre holísticamente todos los saberes del hombre en su individualidad y colectividad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ángeles de la Caba (2010) **Educación**

Afectiva. Servicio Editorial

Carpio, J. (2011). Humanismo Teorías.

Berrios, O. y Briceño, M. (2009). **Artículo Sobre Enfoques Epistemológicos que Orientan la Investigación de Cuarto Nivel**.

Milán, L. (2011). **Afectividad, Familia y Escuela. Motor de Cambio en el Alumnado con Dificultades Comunicativa**. Universidad de Barcelona España.

Morín, E. (2011). **Los Siete Saberes Necesarios Para La Educación Del Futuro**. Santillana. París-Francia

Rivas, B. (2010). **Supuestos Ontológicos, Epistemológicos**

y Metodológicos. Tesis Doctoral Universidad Pedagógica Experimental Libertador (U.P.E.L). Caracas-Venezuela.

Rodríguez, N. (2012). **Un Acercamiento a la familia desde una Perspectiva**

Sociológica. Universidad Carlos Rafael Rodríguez

Rojas, G. (2010). **La Familia**. Ciudad Bolívar

Smith, B. Sparks, A. (2006) **Narrative inquiry in psychology: exploring the tensions within. Qualitative research in psychology**. Londres.

Sandin, M. (2003) **Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones**. Editorial McGraw-Hill. Ediciones Barcelona. España.

Sosa, M. (2008). **Metodología de la Investigación Científica**